

HOJA OBRERA

Organo de la "Sociedad de Trabajadores."



Defensor de los derechos del Pueblo

No derrochemos el tiempo porque es la tela de que está formada la vida.

Franklin

Editor,

Octavio Montero

Administrador,

Lesmes Sáurez

SALE CUATRO VECES AL MES

La ignorancia es la noche del espíritu, pero noche sin luna ni estrellas.

Confucio.

AÑO III

San José de Costa Rica, 19 de marzo de 1912

NUM. 98

El problema de los caminos

La mayoría de los agricultores de verdad, están convencidos de que la mejor protección que se puede hacer á la Agricultura, es procurar que las vías de comunicación se mantengan en buen estado, y los aspirantes á manejar la cosa pública ofrecen en sus programas dedicar á ese ramo preferente atención.

No obstante de que en la partida destinada á refección y reparación de caminos, aparece una suma considerable, y que los detalles menudean, nuestros caminos continúan en las mismas ó peores condiciones de hace cincuenta años.

Puede que los funcionarios públicos estén bien animados y que se esfuercen por dotar al país de buenas carreteras, pero lo cierto es que seguimos en la misma, y que los pobres agricultores se ven en dificultades para traer á los mercados los frutos de su trabajo con tanto sudor obtenidos.

Hace pocos días leímos en "El Diario" varios artículos en que se trataba de probar la necesidad de dictar nuevas leyes y disposiciones que dieran mejor resultado en cuanto á los medios de efectuar la reparación de los caminos nacionales, que corren á cargo de los propietarios de terrenos en cada vecindario.

No entramos en consideraciones acerca de aquellos artículos, porque aunque estaban bien intencionados, las ideas emitidas por su autor, parecían hijas de una persona desconocedora del sistema imperante; y, á implantar sus proposiciones, no sin contrariarnos en grandes dificultades, en cuanto á la equidad de la ributación que debe existir siempre en el reparto de los cargos de impuestos directos.

Por ahora, queremos únicamente referirnos al artículo publicado por don Alfredo Anderson en "La República" número 8412 de 24 de febrero próximo pasado.

Estamos en casi todos sus puntos de acuerdo con sus teorías y apenas discrepamos en cuanto á lo de las llantas anchas, que no podemos admitir *mientras no se prohiban los malos caminos*, como dijo muy atinadamente un acaudalado y entendido agricultor, que tiene que luchar con nuestros pésimos caminos.

Nosotros creemos, que deben aumentarse el número de miembros que forman las Juntas Itinerarias, á fin de que tengan sus reuniones y puedan discutir entre sí la mejor manera de reparar los caminos, según la topografía del terreno, los materiales disponibles y los fondos con que cada una cuente. Que no se deje al capricho de un Inspector de caminos y de un Agente de Policía incapaces para tan delicado asunto; que se busque la época más conveniente para efectuar la composición de los caminos de tierra, evitando que se malgaste el dinero por impericia de los encargados de efectuar esas composiciones, que amontonan en el verano la tierra en los caminos para que el viento se encargue de conducirla lejos ó lo hacen en pleno invierno para convertir en lodazales las vías, y que las lluvias se lleven á los ríos cuantos pueden arrastrar.

Y no se crea que lo que decimos sea una excepción; no, es general en todo el país ese defectuoso sistema de componer caminos.

Hace poco recorrimos el camino de aquí á Puriscal, y pudimos observar que allí también estaban amontonando polvo en pleno verano, lo mismo que hemos palpado en el Mojón, el Zapote y otros distritos del cantón central.

Hace cincuenta años existía en San José una Junta Itineraria, compuesta de notables personas, y tenemos en nuestro poder un folleto impreso en aquella época en que se publicaron los acuerdos y disposiciones de la Junta y se daba cuenta de la inversión de

los fondos de los diferentes trabajos llevados á cabo.

Es preciso darle mejor importancia á las Juntas Itinerarias y buscar mejores elementos que las integren, pero eso sí, extendiendo su esfera de acción en cuanto á las atribuciones que la ley pone en sus manos.

Tal como están hoy establecidas las juntas, puede decirse que son nulas, y que apenas si se ocupan de levantar los detalles,

sin preocuparse de la buena inversión de ellos.

Celebramos, pues, que una persona entendida y práctica como el señor Anderson se preocupe de asunto de tanta importancia y crea que con él estaremos en esa labor.

Suspendemos por hoy nuestro artículo, ofreciendo continuar tratando del mismo tema en el próximo número.

P. P. GIL

Un buen ejemplo

El Gremio de barberos

Digna de todo encomio nos parece la conducta de los barberos que no há muchos días se han constituido en gremio, atentos á la defensa de sus intereses, y censurable por lo mismo el proceder de tres ó cuatro egotas que no quisieron seguir las huellas de sus compañeros.

Bien sabido es ya el refrán que dice que: "la unión hace la fuerza," pero no está por demás repetirlo ahora. Sólo por la unión económica logrará la clase obrera ser fuerte, y respetada.

En efecto, hoy cuando el alza de los derechos de Aduana han puesto muy caros ciertos artículos de uso diario; hoy cuando el proteccionismo á la agricultura impide la competencia extranjera con relación á los artículos de primera necesidad el artesano se ve obligado á comer poco, malo y caro, por el exorbitante precio de los víveres. Entonces, justo es que los artesanos se agrupen en gremios, y que los gremios se pongan de acuerdo unos con otros para la defensa general de los intereses de la clase obrera.

Los artesanos harán bien, y están en su derecho, agremiarse para procurar el alza del valor de sus salarios, y hasta la reducción de horas de trabajo, pues no puede pedírsele al artesano un esfuerzo grande de trabajo estando como hoy, mal alimentado.

Ya que no tenemos leyes especiales que protejan los intereses de la clase obrera ni fomenten la constitución de sociedades mutualistas y cooperativas, el artesano debe procurarse eso por su propio esfuerzo arrollando los obstáculos que encuentre en el camino de su objeto.

Los beneficiadores de café se ponen de acuerdo en aquello del precio corriente á determinada fecha, y así ex-

trangular al agricultor pobre, productor del precioso grano.

Y si esto hacen los grandes por avaricia, ó gorronería ¿por qué no hemos de hacerlo nosotros, por necesidad?

Se dice que no tenemos la virtud del ahorro, y eso no es cierto; es que no puede economizar quien no tiene sobrante para hacer economías. Tanto es así, que el gremio de tipógrafos, que vive con desahogo relativo, ha formado su caja, y constituye una sociedad de socorros mutuos para sus asociados.

Felicitemos de veras á los barberos por su actitud, y pensemos asimismo que á esos tres ó cuatro que no quieren entrar en el acuerdo de sus compañeros, acaso con miras aviesas, debiera considerarlos todo artesano como enemigos de la clase obrera en general. Porque ir contra la unión obrera, es ser enemigo de los obreros.

Ojalá que todos los artesanos imiten la conducta de los señores barberos.

UN ALBAÑIL

José, 8 de marzo de 1912.

Mi derrotero

Donde no hay justas rebeldías, ni un continuo movimiento de hondas, hay un estancamiento de putrefacción de cieno.

La pasividad atávica de los pueblos no se debe tomar como un emblema de paz, sino como un signo de anquilostomiasis del espíritu. Su indiferencia sobre las infamias, las dilapidaciones, las expoliaciones, el robo, el fraude y el gran cúmulo de vicios que corroe el organismo de las sociedades, es un signo de avariosis moral.

Por eso, donde hay pasividad atávica é indiferencia, hay un estancamiento de putrefacción de cieno.

José T. Ortega.

MALICIOSAS interpretaciones

Siempre hay una variación en el modo de interpretar las frases que leemos ya en el periódico, ó ya en el libro.

De allí que los juicios que se desprenden de un artículo resulten para el autor muy lejanos del lugar á donde él llegó ó muy cortos, y no le alcanzan.

Siempre veremos dicho fenómeno por más cultura y nutrición intelectual que nos capacite para mirar las cosas.

Obedece á la ninguna comprensión de caracteres, y á la imposibilidad de asimilarnos al que escribe.

De esto proviene la gran diferencia entre el escritor y el lector.

Guttemberg quizá sentiría desconuelo al observar que su grandioso invento no subsanó estas anomalías.

Pero... ¿qué hacer?

Es el caso que un artículo que publiqué intitulado "Representación Obrera" dió margen á que se me atacara sin estar yo presente para defenderme. Es—entre nosotros—tan vulgar esta falta de nobleza que bien vale la pena encogerse de hombros.

Es una desgracia estar obsecado por una idea y llevar el inquieto gusanillo de la ambición que rebuye en nuestro pecho, porque nos impiden ambas cosas razonar ó siempre estamos con la paja tras la oreja.

Cualquiera—salvo los que se creen aludidos á cada paso—que lea el artículo "Representación Obrera," lo encontrará muy en su lugar; aún más: razonado; prueba evidente de ello fué el haberlo reproducido otro periódico "El Republicano" con el cual no me une ni el nexo de la amistad tansiquiera; pues bien: "El Republicano" lo reprodujo y agregó estos comentarios:

"Razón teníamos, cuando en días pasados hablando de esta seria asociación obrera, digimos que sus tendencias de ahora, muy distintas de las de asociaciones ocasionales de otro tiempo, le darían una estabilidad y una firmeza indisputables.

Los obreros muy cuerdamente en nuestro sentir, buscan el camino de hacer una asociación fuerte, y respetable."

Como se ve, son conceptos que honran á la "Sociedad de Trabajadores" inclusive á mis atacantes por la espalda.

Desapercibido hubiera dejado que pasen estas miserias si no vinieran ellas á falsear la verdad, y á ponerme en el puesto de un intrigante.

Todo lo admito, menos esto; aquí mi honradez y sinceridad, se sublevarán.

Don Gerardo Matamoros aseguró que los comentarios de "La Información" que yo desautorizaba en el artículo "Representación Obrera" publicado en este periódico estaban fue-

ra de lugar porque yo había dado esos datos á La Información, y había insistido para que me amigo, Amado Chaverri Matamoros los publicara en ese diario.

Semejante aseveración dicha por el leader de los obreros me coloca en el más lamentable de los puestos como es el de la falsía, y me veo empujado á defenderme, aunque ocasione á mi rededor gesticulaciones de sorpresa por los que empiezan á conocer el ídolo que veneran

Señor don Amado Chaverri Matamoros.

Amigo:

Con la franqueza que le caracteriza dígame si yo alguna vez he dado á usted datos que se relacionen con cuestiones obreras ó con presuntas diputaciones de los mismos.

Autorízeme para publicar su contestación.

De usted, s. s.,

OCTAVIO MONTERO

Señor don Octavio Montero

S. M.

Mi amigo:

Sorpresa, y mucha me ha causado que se afirme tan rotundamente que usted me ha suministrado datos sobre cuestiones obreras, y mucho menos—concretando más—sobre "presuntas diputaciones."

Usted no me ha suministrado nunca tales datos, ni se acercado jamás á soicitara para sus trabajos, albergue en el diario de que formo parte, "La Información."

Haga usted de su respuesta el uso que le convenga.

De usted affm. amigo,

AMADO CHAVERRI MATAMOROS

Para terminar, debo advertir que si levanté la persiana de la vitrina que ocultaba estas *verguenzas*, ha sido en defensa propia, la cual, á nadie debe negársele; además, siento sumo aprecio por mis amigos, y no puedo guardar silencio en asuntos donde vaya la delicadeza de por medio.

OCTAVIO MONTERO

(Miguel)

NOTA:—Sostengo que el artículo "Representación Obrera," no perjudica á nadie, y mucho menos á la "Sociedad de Trabajadores" en la cual—desde su fundación—he puesto el contingente de mis débiles esfuerzos, y todos mis cariños sin pretender ahora ni nunca algún gaje á costa de los obreros por quienes trabajo y trabajaré desinteresadamente.

MIGUEL

Sin embargo, el Partido Obrero Inr dependiente no desmayó. Y apesa de la aparente rebeldía que se notaba, consiguió que se enarbolara—para bien de Pueblo á Pueblo—la hermosa bandera de Paz y Unión. Bandera que á despecho de un género común de dos, flameó orgullosa anunciando el primer triunfo de los Obreros Costarricenses en nuestro progresista Puerto del Atlántico.

Y era á la vez anunciación del seguro estermio del bandalaje enseñoreado de dos bribones que ha tiempo soporta la comunidad Limonense.

Entónces, naturalmente, el Odio á la Venganza de esos *figurones decorativos* empezó á desarrollarse alimentando gases venenosos que debían dar muerte al partido vencedor.

¡Vano, y ciego empeño!

El partido siempre heroico, se defendió con altivez.

Perdidos como estaban los adversarios provocaron reuniones secretas siempre en las sombras de la noche, para cordar un mundo de *cohecho y soborno y acusaciones al por mayor y al menudeo*.

Llamaron entónces todas las influencias posibles é imposibles; sólo una influencia contestó recomendando *secreto*: la del comerciante Felipe Alvarado.

Ya el Partido tenía que habérselas con otro enemigo más; el formidable enemigo de zapa de ese Partido cuyos ideales de Redención son bien conocidos por personas bien caracterizadas que conocen bien al dedillo el Gobierno local de Limón.

Y desde allá, porque no decir desde sus comienzos de vida del Partido, nuestro *hombre* pretendiendo asustar con el ceño arrugado se imaginó que él sembraría el pánico entre los descamisados. Pues ahora resulta este hombre con que también tiene su linaje...

Y la gratuita mala voluntad de ese caballero sin rival á quien el Partido no ha temido porque no le importa ni su posición, ni su cuantioso capital, se acrecentó como se acrecienta la soberbia de los ignorantes elevados á la categoría de gentes.

Pero enemigos de esa calaña, que no duermen porque tienen que atender multitud de negocios, se le caló entre ceja y pestaña, y por una revelación *espiritista* que debía tomar participación en la próxima elección que se practicaría el 24 de diciembre pasado.

¿Con qué objeto esa intervención de zapa, tratándose simplemente de la elección de dos Regidores propietarios y un Suplente?

El objeto no era ni es tan simple que digamos.

Y el hombre terrible que así llamáramos nosotros, no queriendo confiarse en la labor de un señor Beeche, la dió por viajar con pretextos fútiles; y decimos fútiles desde luego que su emisario no ocultó el objeto de esas visitas comerciales. Nada menos; á un respetable caballero nuestro se permitió *vomitarse*, como quien pone una pica en Flandes "que iba don Felipe para arreglar la cuestión municipalidad." Y, en virtud de qué, y con autorización de quién? ¿Y cómo, y en qué forma hacer arreglos cuando flota

en el ambiente Limonense la enemistad de ese hombre hacia los Obreros de aquel Puerto?

Sin embargo, el asunto no pasaba de conferencias y cuchicheos con el *imparcial* Lara, hombre de gran *discreción* y *avanzado en política menuda*, con la sola diferencia de que no supo aplicarla con más *discreción*.

Y en eso como no andaba por mal camino el público callejero que en más de una ocasión decía, señores: Lara trae el estómago harto de instrucciones *privadas* que él sabrá poner en juego sin que nadie se dé cuenta (???)

Pero el Partido Obrero que hasta allí no había perdido la fé de que el hombre que rige nuestros destinos *no se mesclaría* á favor de uno y otro bando, y de cuyo proceder imparcial habría jurado con ese juramento de buen cristiano, no tuvo temor ninguno á las maquiavélicas maniobras de quienes han vivido toda su vida política de la intriga y del chisme de cocina; de esos *amigos* que nunca votan en las elecciones de primer grado y que después se vuelven *muy adictos* de los Gobiernos triunfantes cuando por A ó por B pretenden sacar sendas *tajadas*.

Un paréntesis.—En momentos que escribimos este proceso electoral, ha caído en nuestras manos una hoja ó avance al «Heraldo del Atlántico,» periodicucho que redacta la *banda* adversa al Partido Obrero de Limón.

Los autores de la hoja han querido—al menos así lo suponemos—dar un golpe de arte, un golpe político envidiable, como una ofrenda de *gratitud* y *reconocimiento* al señor Secretario de Estado de Gobernación y Policía por haber secundado *liberalmente* la inventada teoría de que el fallo de Casación es malo.

No hay peor amigo que un enemigo tonto, reza un refrán.

La *banda*, impotente, como hemos dicho ya, sólo un fin ha conseguido con esa publicación: la de exhibir de cuerpo entero á quien acaba de sacarlos *airosos*. Magnífico, excelente parto que ha venido ha demostrar una vez más, la ingratitude recompensando bien ó mal un triunfo que no es honra puesto que no permitirá que lleven la cabeza levantada como cuando se vence con armas iguales. Sería el caso de que en nua reclamación Internacional ganara su disputa Costa Rica á los Estados Unidos, y que esta potencia *interpretando á su soberano arbitrio* la cuestión, dijera: "Nó; el asunto no les dá del todo ese derecho que creen haber adquirido, apenas han conseguido una parte." Claro que á Costa Rica no le tocaría más camino á lo sumo, que el de protestar. No se atrevería, por su debilidad á exigir el cumplimiento de lo que acaba de ganar porque aquel coloso le enseñaría los puños cerrados, y amén. Pero ese hecho no le dá derecho como no se lo puede dar á nadie que tenga cinco sentidos para decir que los Estados Unidos han obtenido en la cuestión *un triunfo colosal*.

Por lo demás, nos felicitamos que sean los *llamados amigos* del Gobierno los que estén contribuyendo á ponerlo de patitas en la calle.

(Continuará)

Inconsecuencias de los grandes PROCEDER ABOMINABLE

Continuación

(o)

Organizado y reconocido el Partido Obrero Independiente, fué condición prescindir—dentro de su programa—de colores políticos de la campaña que acababa de rendir su jornada.

La idea precisamente abría ancho

campo al nuevo advenimiento: la *de borrar sinceramente hondas y profundas divisiones que á la sazón era el tópico de ambos bandos*.

Difícil y arriesgada tarea, dado el enardecimiento de ciertos ánimos.

LA CARTA

del Subsecretario de Instrucción Pública analizada desde varios puntos de vista.

Con ese aire de suficiencia que caracteriza á nuestros *eruditos* (que generalmente suelen ser á la violeta),

con ese estilo *elevado y conceptuoso* que tanto distingue á nuestro *ilustre pedagogo* don Roberto B. Mesén, se nos viene este *eximio vale*, en número anterior de "La Información," con una carta sosísima que, dando explicaciones sobre Instrucción Pública, la dirige á Modesto Martínez, Jefe de Redacción del periódico mencionado.

El señor Roberto B. Mesén—de quien, en época no ejana, haremos un estudio crítico con respecto á su detestable labor en literatura—comienza su carta de la siguiente manera: «He

leído con suma complacencia la nota editorial de usted, referente á lo que usted juzga inquietud del personal docente. Significa usted deseos de oír opiniones...», etc.

Es verdad que manifestó esos deseos, en vista de las barbaridades pedagógicas cometidas últimamente; pero á buen seguro que al señor Martínez le habrá desagradado sobremanera la forma poco escrupulosa con que el señor Subsecretario empieza á desarrollar su opinión acerca de los escándalos en la Instrucción Popular.

Porque, al escribir tres ustedes casi seguidos, ha demostrado el señor B. Mesén que no sólo estropea la Pedagogía, sino también la Literatura.

Lo cual, en verdad, es doble crimen, doble crimen que no se lo perdonará —es indudable— el dios de sus creencias.

Y agrega á continuación el señor Subsecretario, autor de la Gramática histórica y lógica y de otras necedades por el estilo:

“No existe el desbande de los maestros. No hay uno solo (y va un hay), de reconocida competencia, que se haya retirado de Alajuela, Heredia, etc. De San José sí: tres buenos maestros y otros tantos medianos.”

Por su boca muere el pez. Así es siempre la lógica que gasta don Roberto B. Mesén: niega al principio rotundamente el desbande, y luego afirma que de San José se han retirado “tres buenos maestros y otros tantos medianos,” además de haber dicho también, un poco antes, que “no hay uno solo de reconocida competencia que se haya retirado de Alajuela, Heredia, etc.,” dando á entender con esto que “sí se han retirado otros de no reconocida competencia.”

¿Estamos, es decir, está en sus cabales el “batallador de los entusiasmos teosóficos?” ¿Hay desbande ó no lo hay?

Claro está que existe, pues, en primer lugar, así lo ha confesado el mismo señor Subsecretario, y, en segundo, lo estamos viendo con nuestros propios ojos. La República entera reconoce ahora la ineptitud del señor B. Mesén para esta clase de cargos públicos. Cuánto mejor hubiera lido quel don Roberto no hubiese sacado nun ca de la concha y siempre hubiera estado cantando *En el silencio!*

Pero, en fin, oigamos nuevamente al autor de la Gramática histórica y lógica (Gramática que, dicho sea de paso, resultó ser un plagio):

“Sírvese contar los maestros que hay (otro hay) en la Corte de Justicia, en el Congreso, en el Foro, en la Medicina, en la Ingeniería, y quedará convencido de que tal desbande es de todas las épocas.”

Bueno: ya están contados escrupulosamente; ¿cuántos son por todos? ¿caso algunas docenas? Bah, qué ocurrencias tan peregrinas gasta el apreciable Subsecretario! ¿O es que, sin duda, cree el señor B. Mesén que se pueda contar por millares los maestros que actualmente laboran en otros ramos? Nada de eso: apenas son cuatro gatos, como decimos por acá. Una de dos: ó demuestra ignorancia, ó demuestra mala fe al afirmar tal cosa.

Y, aun suponiendo que en otras épocas haya habido desbandes, ¿pueden los anteriores justificar el actual?

De ninguna manera. Además, durante administraciones pasadas varios maestros se retirarían, quizás, porque les dió la regaladísima gana, y no, como sucede ahora, por los ultrajes de que han sido víctima.

Porque es indudable que reina la inquietud, y es también verdad de á puño que don Roberto podrá servir como teósofo, tortillero ó cualquier otra cosa, menos como Subsecretario de Instrucción Pública.

Y continúa:

“En todas las profesiones hay gentes que se desbandan...”

Esta es una verdad de Perogrullo; ¿no es así?....

Pero, en fin, pase; lo que no puede pasar es que el señor Subsecretario haya escrito, hasta ahora, tres veces el vocablo *hay*, demostrando con esto que tiene pobrísimo vocabulario.

Y que posee un estilo desprovisto de toda gala.

Como lo prueba, por ejemplo el párrafo que va á continuación:

“Cuando no son bastantes las rentas adquiridas en una profesión (y cambia usted de són), para sostener los gastos ordinarios de la vida se muda de profesión” (como tocar acordeón).

Como lo prueba, también, el trozo que leímos anteriormente:

“En todas las profesiones hay gentes que se desbandan...”

Don Roberto escribe á renglón seguido: “Si las necesidades crecen, hay un fuerte incentivo...” etc.

Y con ésta son cuatro las veces que leemos el término *hay* en una carta de poquísimos renglones.

«La Escuela de Comercio—continúa diciendo el señor B. Mesén—ha facilitado á los maestros de San José la preparación necesaria para ocuparse en el comercio, y por eso se alejan los maestros que la han adquirido, por entero ó á medias.»

¿Se alejan los maestros “por entero ó á medias” ó han adquirido la preparación comercial “por entero ó á medias?” Tan mal redacta el actual Jefe de los maestros, que no se entiende lo que quiere significar.

Por lo demás, puros sofismas son las razones que aduce para probar que no existe la “inquietud del personal docente.” En consecuencia, esas razones no tiene peso; no merecen si quiera tomarse en cuenta. En efecto, ¿cuántos maestros, de aquellos que recientemente abandonaron la carrera del Magisterio, han hecho estudios en la Escuela de Comercio de que no habla B. Mesén?

Dice luego el Subsecretario que está “depurando lentamente el personal,” como si fuesen elementos corrompidos los jóvenes que, durante estos últimos tiempos, han sido retirados mediante “fórmulas consagradas por el uso,” y se ufana porque la Enseñanza, bajo su dirección, “adelanta en silencio,” pues “hasta ahora hay unas diez escuelas más en el país,” demostrando con estas frases que ignora lo que es progreso en Instrucción Pública. Que abra cuantas escuelas le dé la gana, y verá cómo, no obstante, la Educación Popular—si las cosas continúan como hasta aquí—siempre seguirá retrocediendo.

A continuación agrega:

“La compulsión escolar se hace más eficaz. La alimentación de los niños pobres se extiende cada vez más.”

Párrafo que es un prodigio de armonía.

Y termina con una barbaridad gramatical. Veámosla:

“Por el contrario, los ha retenido, los ha estimulado, los ha mejorado.”

No, hombre, no se dice por el contrario: se dice por lo contrario.

Aprenda usted á escribir como las personas decentes.

¡Un Subsecretario de Instrucción Pública que dice por el contrario! ¡Córcholis! Bien dicen que la política es la gran transformadora!

MIGUEL ANGEL CASAL

San José, 12 de marzo de 1912.

EL UKASE

de Mr. Romain

Aquí donde nunca hemos tenido ni tenemos policía organizada para cumplir con sus deberes, como en los países cultos no es raro ver cómo se cometen arbitrariedades de tiempo en tiempo; arbitrariedades que generalmente se quedan impunes.

Durante las agitaciones políticas, en tiempos de Soto é Iglesias, hemos visto á la policía cometer desafueros que han exitado la indignación popular. La administración Esquivel tuvo también su memorable 3 de enero; y en aquellas ocasiones la sociedad ha hecho responsables á los individuos del cuerpo, seres infelices que vienen de las poblaciones rurales á adquirir el hábito de usar cuello parado y zapatos, y á quienes sus superiores no aducan, ni mucho ni poco, en el arte de tratar á la sociedad, y cumplir sus obligaciones.

Pero hoy es otra cosa. La civilización actual reclama la acción enérgica de los bárbaros.

El *factotum*, Instructor de Artillería, Jefe de la Casa-Mata, y Director General de Policía, con ochocientos colonos de sueldo mensual, por obra y gracia de la bellaquería costarricense, ha expedido una orden, autorizando á la policía para “que se haga respetar como pueda.”

Y todo porque la chiquillería malcriada de esta capital ha arrojado piedras á la policía, y ésta se encontró impotente para sofocar un alboroto de chicuelos, como si agarrar media docena de granujas y conducirlos á la detención fuese una verdadera empresa romana.

La orden concluye así: “Esta Dirección ha dictado una orden terminante á la policía... PARA HACERSE RESPETAR COMO DIERE LUGAR, SIN CONSIDERACIÓN DE NINGUNA ESPECIE.”

Y esa orden, inconstitucional á todas luces dictada en tales términos, autoriza á cualquier azul afectado de mieditis para tirar á mansalva sobre cualquier ciudadano pacífico, ó para vengar ofensas personales, so pretexto de un tumulto de escolares, escudándose, y por ende quedando impune, con una orden que en nada se diferencia de los ukases con que el Szar de Rusia manda á los feroces cosacos dar muerte sangrienta á los revolucionarios nihilistas del Imperio moscovita.

Mr. Romain bien sabe que la policía europea, aun en presencia de las huelgas más formidables se concreta á guardar una actitud expectante, y que sólo hace uso de sus armas cuando las vidas y haciendas de los particulares están en serio peligro por los desmanes de los huelguistas.

Le estaba reservado al señor Romain el alto honor de constituir á la policía de esta capital en una horda de cosacos, y esto en tiempos normales, para vergüenza nuestra, y de la policía !!

P. P. T.

Lamentable omisión

Pésame

Por un descuido, involuntario de nuestra parte, no consignamos en el número anterior de este semanario el pésame más sentido á la estimable familia del que fué nuestro querido con socio y cariñoso amigo don Agustín Jiménez.

Siempre tuvimos para el extinto frases encomiásticas por su espíritu solidario y abnegado.

La Sociedad de Trabajadores ha perdido, pues, á uno de sus más entusiastas y desinteresados colaboradores.

HOJA OBRERA lamenta profundamente pérdida tan irreparable.

SITUACION alarmante

Atraviesa el Magisterio Nacional por una crisis peligrosa que amenaza seriamente el porvenir de la Sociedad.

Las arbitrariedades, las injusticias cometidas por aquel que debiera ser apoyo de los maestros son causas más que justas para que éstos, aún contra su voluntad, renuncien sus puestos en las Escuelas Públicas de esta capital.

Los grados superiores, como los IV y V grados, están debido á esto casi en manos de maestras que, si bien es sabido que reúnen las condiciones necesarias para la educación de los Kindergarten, no así con niños mayores de diez años, quienes, á la vista salta, necesitan para la educación del carácter otro carácter, esto es, energía, presencia y seriedad. Estos grados deben divorciarse de los besos, de los “corrongos” y de todo aquello que tienda á convertir al niño en un pusilánime afeminado.

Somos nosotros, pues, los que sufrimos las consecuencias del *delirium tremens* teosófico que se apodera de los hombres que respiran el ambiente de las cimas. Queremos, para nuestros hijos, maestros, y esperamos del Supremo Gobierno que reflexione y nos atienda.

El porvenir de la Patria lo exige, y la Sociedad lo demanda.

OTRO MOSQUETERO

LA REUNION DE LA SOCIEDAD De Trabajadores

Nombramiento del Delegado

El jueves de la semana pasada se verificó la reunión general de los trabajadores que había de resolver definitivamente la elección del representante que ha de integrar el Supremo Consejo Federal Centroamericano.

A las 8 p. m. el Presidente de la Sociedad, don Ruperto Sáenz, declaró abierta la sesión, y acto continuo se procedió al escrutinio de los votos de ésta capital, Cartago y Alajuela.

Una vez terminado, la mesa declaró legalmente electa por mayoría lujosa al distinguido compañero don Juan Honorato Carrillo. Un aplauso estruendoso recibió con fraternal placer aquella declaración.

El Sr. Carrillo rindió emocionado las más expresivas gracias y prometió corresponder hasta donde sus facultades le permitieran, al anhelo de sus compañeros.

El voto de confianza de los obreros han estimulado al amigo en lo que vale; por ello, nuestra más celurosa felicitación y deseos más fervientes porque su importante labor en el Consejo sea de benéficos resultados para los obreros centroamericanos.

¿Está Ud. construyendo alguna casa? Necesita baldosados de toda clase, columnas, senefas, etc. Diríjase al nuevo taller eléctrico de Tornería de Rubén Rodríguez. Avenida 1ª, Este, 50 varas al Sur del serradero de Mr. Wolf.

LA BOTA IMPERIAL

Taller de Zapatería, situado 225 varas al Norte del Mercado, calle del Paso de la Vaca

En este taller se venden hormas y herramientas de zapatería de segunda mano. También vendo una magnífica rueda, grande, aparente para un torno. Además, cuento con muy buenos operarios y puedo hacer todo estilo de calzado con los mejores materiales que se consiguen en plaza, á precios de situación.

Mi tienda la he establecido en los bajos de la casa de doña Mariana Argüello de Vars, frente á la Alhambra.

ELÍAS CALDERON G.

Surtido completo de joyería, prendedores, anillos de brillantes y de fantasía, leontinas, colgantes, aretes, gemelas, y un sinnúmero de novedades de lo más moderno y de gusto exquisito.

Nueva Relojería

Franco Muller

San José de Costa Rica

Objetos plateados para regalos de matrimonio. Relojes para señoras y caballeros, en oro, plata y níquel. Composiciones de relojes garantizados. Precios los más bajos en Plaza.

¿QUIERE USTED calzado fuerte y elegante, que sus pies no sufran?

Pase á mi zapatería sita en la calle de la Soledad, esquina Sur del Observatorio.

JESÚS RAMÍREZ C.

TINTORERIA

PERALTA

Al Sur del Colegio de Señoritas

Tintas finas y brillantes. Unico importador del famoso negro alemán para seda y lana.

No empleo ácidos ni demás ingredientes dañinos.

Buen trabajo Precios bajos

José Vtc. Peralta

CAL DE GONCHA

Vendo cal de coucha de superior calidad elaborada en Patarrá y á precio de costo.

Atiendo las órdenes que se me den por correo ó por telégrafo, de cualquier punto de la República

AGENTES:

En Patarrá, don Otoniel Monge; en San José don Juan Marín, en "El Diluvio" esquina N. O. del Mercado; en Alajuela don Eladio Calvo y en Naranjo don Eugenio Vargas.—Desamparados, marzo de 1912.

INDALECIO FALLAS.

Nuevo Taller en Puerto Limón

de MODESTO ROIS

Carpintería, ebanistería y tapicería de muebles, colchones de resorte etc, etc, Ojalatería, Fontanería y herrería mecánica. Esmero en el trabajo. Precios reducidos, Dirección: Avenida 2ª 50 varas al Este del comisariato de don Rogelio Pardo.

EL GREMIO

de Antonio Urbano y Co

Gran almacén de abarrotes y provisiones.—Artículos de primera necesidad. Venta al por mayor.—Avenida 1ª Oeste, frente al Mercado.

PLAJERIA PARIS

Enseguida de la Sastrería Scaglietti

Fábrica de alhajas sólidas y artísticas, trabajadas á satisfacción del más refinado gusto. Elegantes monogramas en esmalte, y toda clase de grabados.—Comprado oro de alhajas desueltas

DOCTOR

FRANCISCO E. FONSECA
--médico--

Despacha en la BOTICA DEL COMERCIO

En Cuesta

de Moras

Está situada la mejor tintorería

Allí encontrará usted arte, baratura, puntualidad y buen trato. Se despachan órdenes por correo libres de porte á cualquier parte de la República.

CARLOS PERALTA hijo

CERVECERIA TRAUBE

Gran fábrica de cervezas, hielo y aguas gaseosas

Esta fábrica que dispone de la más completa y moderna maquinaria recientemente montada, ofrece al público los siguientes productos:

CERVEZAS

Negra "Estrella" Lager Bier, doble y sencilla,

Blanca y Doble

REFRESCOS

Cream Soda, Singer Ale, Limonada, Kola y Zarzaparrilla

Especialidad de la casa: Kola Doble y Kola Cham.

Los materiales que consume esta Fábrica son todos frescos y de primera calidad

¡FIJESE BIEN!!

Me hago cargo de todo trabajo de pintura y tapiz.

25 varas al sur de la pulpería "La Aurora"

El Laberinto.

CARLOS CASTILLO M.

EBANISTERIA Y CARPINTERIA de Juan Honorato Carrillo

Se construyen y se arreglan muebles de todos los estilos y precios.

Se construyen puertas y ventanas.
75 varas al oeste del Parque Morazán.

LA DEMOCRACIA

--- Entre el mercado y frente al Banco de C. R. ---

Surtido completo de calzado

—para señoras, hombres y niños—

MATERIAL DE PRIMERA CLASE

ESTILOS MODERNOS Y ELEGANTES

VENTA DE MATERIALES

J. B. NIGRO

CASA DE SALUD

(Frente al Parque Central)

Este establecimiento ofrece grandes comodidades á todos los enfermos que la soliciten, sea para operaciones ó tratamiento médico.

Sus precios se adaptan á las circunstancias de cada paciente.

Para pormenores entenderse con el Dr.,

Vicente Castro

Es una economía Bien entendida

Proveerse de ropa hecha en el almacén de ROBERT H^{NOS}, por los buenos géneros que emplean, y lo reducido de sus precios:

Tip. El Pueblo.